

## **SEGUNDO PERÍODO CENTROAMERICANO**

**[9 de febrero, 1889 – 13 de agosto, 1893: 22-26 años]**



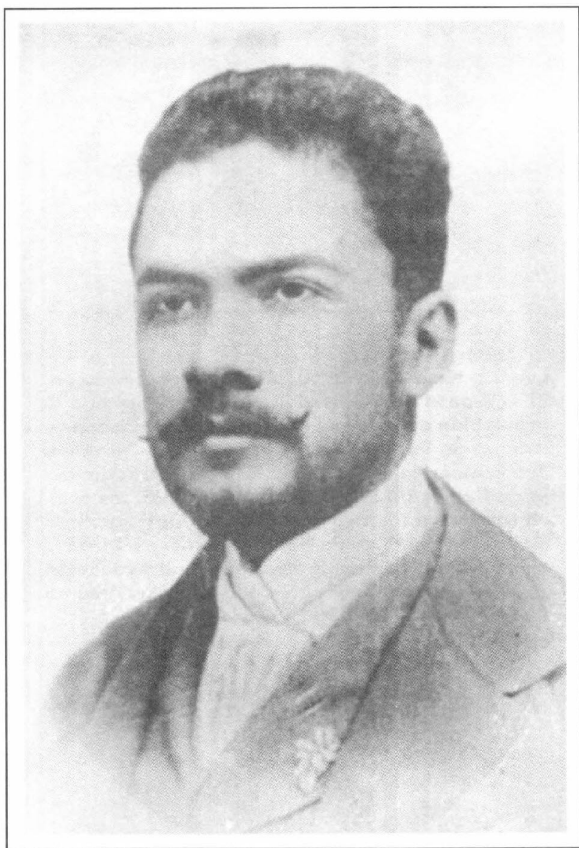
Digitalizado por: **ENRIQUE BOLAÑOS**  
F U N D A C I O N  
[www.enriquebolanos.org](http://www.enriquebolanos.org)



Darío en Chile (finales de 1888).

1889

**Llega a Nicaragua (6/III) y permanece en León. El 1/V pasa a El Salvador, donde cuenta con la protección del general Francisco Menéndez, presidente de la República y partidario de la unión centroamericana, quien lo designa director del periódico *La Unión*, creado para difundir los principios integracionistas. Llega la noticia de la muerte en Santiago de Pedro Balmaceda Toro (1/VII) en cuyo homenaje escribirá una evocación *A. de Gilbert*, que se publicó al año siguiente en San Salvador.**



Darío en León, Nicaragua (marzo, 1889);  
fotografía del cubano Aguirre..

## Saludamos al probo y liberal mandatario

### 28. A Francisco Menéndez

San Salvador, 7 de noviembre, 1889.

Señor general Presidente  
Ahuachapán.

*Al aparecer el primer número de La Unión saludamos al probo y liberal mandatario que rige los destinos de El Salvador, al unionista sincero que siempre ha demostrado entusiasmo por la gran idea de la cual somos trabajadores.*

Por la Redacción,

Rubén Darío

*Homenaje a Francisco Menéndez* (Ahuachapán, El Salvador, Talleres Gráficos Cisneros, 1942, p. 94). Telegrama facilitado por **JJT**. Asimismo, ha sido incluido en todas las ediciones de *La dramática vida de Rubén Darío* de Edelberto Torres, quien señala que el presidente Menéndez se hallaba en Ahuachuapán el día que salió a luz pública el periódico *La Unión*, dirigido por Darío.

Francisco Menéndez (1830-1890) ejerció la presidencia de El Salvador, tras encabezar un movimiento armado contra su antecesor Rafael Zaldívar. (1834-1903), de 1890 a 1895. "Fue un unionista puro y práctico, que no se dio tregua para hacer algo cada año en persecución de la unión política de Centroamérica". Cfr. Edelberto Torres: *La dramática vida de Rubén Darío* (Edición definitiva, corregida y aumentada. San José. C. R., Educa, 1980, p. 228).

## Comprendo el profundo dolor de su herida alma paternal

### 29. A José Manuel Balmaceda, II

San Salvador, 11 de diciembre, 1889

Excelentísimo Señor Don José Manuel Balmaceda  
Presidente de la República de Chile  
Palacio de la Moneda – Santiago

Señor:

*Acaba de llegar a mis manos el libro de su malogrado hijo, que debo a la bondad de usted.*

*Cosa apreciable es para mí, por ser obra de aquella alma brillante que tanto amé, y por venir del padre de uno de mis mejores, fraternales amigos.*

*Usted sabe cómo se unieron nuestros espíritus por el afecto y por el arte, cómo íbamos juntos en la labor del diario, cómo aspirábamos a lograr juntos la gloria.*

*Al saber la terrible noticia de la muerte de Pedro, he sufrido mucho. Me hallaba en el campo, y lleno de duelo en mi retiro, escribí a su memoria un libro, que se está acabando de imprimir en la Imprenta Nacional, de San Salvador.*

*¡Con Pedro ha perdido el mundo literario un gran artista y la humanidad un corazón dulce y bueno, hoy, que son tan raros!*

*Comprendo el profundo dolor de su herida alma paternal. Mas debe tener usted el consuelo de que Pedro vivió la vida de la luz y se apagó como una estrella.*

*Su lírico espíritu soñador que flotó siempre en la aurora, se sentirá feliz en tanto que cerca de la tumba que guarda el cuerpo que animara, haya flores y cantos de pájaros, y su recuerdo viva en el corazón de los suyos.*

*Para mí, el querido compañero no ha muerto... Yo no quiero imaginarme aquella amable cabeza expresiva, pálida sobre la almoha-*

da del lecho mortuario. Yo alimentaré mi engaño hasta que —si Dios vuelve a guiar mis pasos a ese gran país de Chile— pueda ver en la casa el gabinete vacío, el asiento en la mesa, solitario, y yo sin aquel que me diera aliento, aplauso, apoyo, consuelo, amor.

Pronto recibirá usted el libro que le anuncio, y que es una obra del corazón.

Entre tanto, soy como siempre su agradecido y afectísimo amigo,

Rubén Darío

*La Unión*, San Salvador (n.º 28, miércoles, 11 de diciembre, 1889, reproducida por Diego Manuel Sequeira: *Rubén Darío criollo en El Salvador* (León, Editorial Hospicio, 1964, pp. 125-126). Darío la incluyó en la nota A de libro sobre Balmaceda Toro: *A. de Gilbert* (San Salvador, Imprenta Nacional, 1889), que en realidad salió de la imprenta de acuerdo con el colofón el 5 de marzo de 1890. Para la fecha en que fue redactada esta carta, según el cuarto párrafo de la misma, se estaba "acabando de imprimir". El libro a que se refiere Darío en el primer párrafo, se titula *Estudios y ensayos literarios* (Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1889). Es decir, la obra dispersa de Balmaceda Toro, que incluía también artículos y cuentos, seleccionada y prologada por Manuel Rodríguez Mendoza, amigo tanto del chileno como del nicaragüense. Orrego Vicuña, en la nota 105 de su referido "Estudio preliminar" a la **ACHRD** (en cuya página 470 reproduce la carta de Darío) calificó *A. de Gilbert* como homenaje de un príncipe a otro príncipe.

Balmaceda Toro había fallecido el 1º de julio de 1889.

### 1890

**Hace campaña "unionista" con un conjunto de artículos que se recogerán póstumamente como *Crónica política*. Matrimonio civil con Rafaela Contreras Cañas (21/IV), cuyo complemento religioso es impedido por el cuartelazo de Carlos Ezeta contra el general Menéndez. Sale para Guatemala (27/VI) donde colabora en el *Diario de Centro América*, antes de pasar a dirigir (8/XII) *El Correo de la Tarde*. Se publica la segunda edición, ampliada, de *Azul...* (Guatemala, Imprenta La Unión) precedida del estudio que Juan Valera había hecho para sus "Cartas Americanas".**

**En su período salvadoreño uno de sus principales amigos fue Francisco Gavidia "con quien penetré en iniciación ferviente en la armoniosa floresta de Víctor Hugo y de la lectura mutua de los alejandrinos del gran francés, que Gavidia, el primero seguramente, ensayara en castellano a la manera francesa, surgió en mí la idea de renovación métrica que debía ampliar y realizar más tarde".**

## **Sé que tengo deberes y procuraré cumplirlos**

### **30. A Rosa Sarmiento**

*San Salvador, 10 de febrero, 1890.*

*Mi querida madre:*

*Recibí su telegrama, que le agradecí profundamente, pues fue la primera de las felicitaciones que recibí.*

*Sé que tengo deberes y procuraré cumplirlos. Mi empresa está medio afirmándose.*

*Ruégole haga llegar esa carta que, como usted comprenderá, me interesa.*

*Abrácese a Lola en mi nombre.*

*Romero llegó. Es un excelente muchacho, que ha sido muy buen amigo mío, pero nunca mi "protector". Estos nunca los he tenido. Le recomiendo la carta. Le escribo corto, porque el correo se va.*

*La saluda con cariño y respeto, su hijo,*

*Rubén*

Original autógrafo en poder de Eduardo Zepeda-Henríquez y con el membrete impreso "LA UNIÓN/45, Calle de la Unión, 45" (sic). Es la



única carta de Darío a su madre, a quien agradece felicitación por su 23 cumpleaños.

La *empresa* es, obviamente, el diario *La Unión*; le adjunta otro texto epistolar y saluda a su medio hermana Lola Turcios Sarmiento.

En cuanto a Romero, se trata de Víctor Romero, compatriota nicaragüense y dueño de la hacienda "La Fortuna", cercana a la ciudad de Sonsonate, donde el poeta había permanecido varias semanas; allí, en agosto de 1889, elaboró la biografía de Pedro Balmaceda Toro: *A. de Gilbert* (San Salvador, Imprenta Nacional, 1889), aunque salió de imprenta —como ya fue indicado— el 5 de marzo de 1890. El poeta le dedicó a Romero unas "Estrofas".

Cfr.: Eduardo Zepeda-Henríquez: "Por un Rubén auténtico" (ABC, Madrid, 26 de febrero, 1956) y Diego Manuel Sequeira: *Rubén Darío criollo en El Salvador* (León, Editorial Hospicio, 1964, p. 295).

1891

**Manuel Cañas de Contreras y su hija Rafaela llegan a Guatemala y se celebra la boda religiosa en la Catedral (11/II). En su diario colabora el joven Enrique Gómez Carrillo, a quien Darío consigue una pensión para viajar a España. El gobierno dispone suprimir *El Correo de la Tarde*, cuyo último número sale el 5/VI. Con su suegra y esposa embarca rumbo a Costa Rica (15/VIII), donde Francisco Gavidia lo incorpora a la redacción de *La Prensa Libre*, de la que era director.**

**Nace en San José de Costa Rica su primogénito Rubén Darío Contreras (12/XI). Su protector será el general Lesmes Jiménez quien cancela las deudas del poeta.**

## Seguiré el rumbo del viento, como los gitanos

### 31. A Ricardo Palma, II

Guatemala, 21 de junio, 1891

Señor don Ricardo Palma.  
Lima.

Mi ilustre y querido amigo:

*Acabo de tener el gran placer de recibir su Ropa Apolillada que me ha entregado nuestro amigo J. J. Palma. Me he leído todo el volumen inmediatamente, y —como todo lo suyo— he quedado encantado y deseoso de más.*

*"...y que otro talle..."*

*No; que no talle otro.*

*Puede usted todavía plantar, juega Jugando, otros muchos laureles en su jardín.*

*Debo de publicar en estos días un articulito sobre esta octava serie de sus incomparables tradiciones.*

*En cuanto lo haga, remitiré a usted el diario o revista en que aparezca. No sale en el mío, porque no hay Campanas. El Correo de la tarde era diario semi oficial. Cayó el ministerio que lo sostenía, y... ¡cataplum!*

*Estoy muy agradecido con la distinguida escritora señora Matto de Turner, por las siempre entusiastas y benévolas apreciaciones que de mí suele hacer en la revista que dirige. Yo haré lo posible por demostrarle mi agradecimiento y estimación a su egregia discípula.*

*La guerra y otras politiquerías, aventaron a Gavidia a Costa Rica. Acosta y yo estamos aquí. De mí sé decirle que no sé aún adonde iré. Yo en Guatemala no pienso permanecer. Probablemente iré a Nueva York. Y si no, seguiré el rumbo del viento, como los gitanos.*

*Deséole salud de hierro, prosperidad en su casa, y que tenga muchos que le admiren, aprecien y quieran, como su afectísimo amigo,*

Rubén Darío

**RPE**, I (1949: 104-105). En esta segunda carta a Palma, Darío le acusa recibo de la obra *Perú. Ropa apolillada. Octava serie y última serie de Tradiciones* (Lima, Librería e Imprenta del universo de Carlos Prince, 1891) que, como anotamos al comentar su primera carta del 31 de agosto de 1887, no sería la última.

J. J. Palma es José Joaquín, el poeta cubano (1844-1911) a quien Darío —a los trece años— había imitado en su primera composición en verso publicada: “Una Lágrima”.

Residente en Centroamérica, el antillano reunió sus *Poesías* (Tegucigalpa, Tipografía Nacional, 1882) en Honduras; volumen consignado por Darío en su “Revista literaria de Centro-América” (*Revista Latino-Americana*, México, 15 de junio, 1885); luego, la influencia del mismo Palma la valoró el nicaragüense en su extenso ensayo “La literatura en Centro América” (*Revista de Artes y Letras*, Santiago de Chile, 1888, tomo XII, p. 197): “Palma fue uno de los [poetas] que tuvieron más imitadores entre todos los poetas menores de por allá [Centroamérica]. A tal punto que los decimeros se multiplicaron, inundando las publicaciones con un torrente de quejas y de flores, ya fragantes, ya chillones. La estrella solitaria del pabellón cubano brillaba por todos lugares”.

También Darío, y esto fue más significativo, le dedicó el soneto “José Joaquín Palma” (aparecido en *Repertorio Salvadoreño*, junio de 1889 como “Medallones I”), incorporado a la edición guatemalteca de *Azul...* (1890).

El *artículo* prometido en el quinto párrafo no llegó a concretarse. Sin embargo, ya el autor de *Azul...* había escrito su “Fotogrado. Ricardo Palma” (*Diario de Centro-América*, Guatemala, 23 de agosto, 1890 y *El Perú Ilustrado*, 8 de noviembre, 1890) que serviría de prólogo a la edición de las *Tradiciones* publicada por Montaner y Simón en Barcelona, 1893.

*El Correo de la Tarde* tenía catorce días de haber concluido: el 5 de junio de 1891 y la revista de la peruana Clorinda Matto de Turner (Cuzco, Perú, 1854-Buenos Aires, 1909), famosa por la novela indigenista *Aves sin nido* (1889) y sincera admiradora de Darío, se llamaba *El búcaro americano*.

#### 1892

**Pío Víquez, director de *El Herald*, lo atrae a la redacción del periódico. Al ascender a la presidencia de Guatemala José María Reina Barrios decide trasladarse a ese país. Viaja a Guatemala (11/V), donde no obtiene trabajo. Es nombrado entonces secretario de la delegación que el**

**gobierno de Nicaragua envía a España para las fiestas del IV Centenario del descubrimiento de América (V). Se embarca (24/VI) y hace escala en La Habana donde conoce a Julián del Casal y a Raúl Cay, hermano de María, la cubana-japonesa. Llega a Madrid (VIII) donde se relaciona con los intelectuales peninsulares: Juan Valera, Salvador Rueda (para cuyo libro escribe "pórtico"), Ramón de Campoamor, Emilio Castelar, Menéndez Pelayo, Núñez de Arce y Emilia Pardo Bazán. Escribe "A Colón" y "Elogio de la seguidilla". En noviembre regresa, con escala en La Habana y en Cartagena de Indias donde visita a Rafael Núñez que le promete un consulado en Buenos Aires.**

## Decirte que eres un artista es una perogrullada

### 32. A Francisco Valiente T.

*San José (C.R.), febrero de 1892*

*Señor don Francisco Valiente T.  
Presente.*

*Mi querido amigo:*

*He visto el admirable retrato que de mí has hecho. Decirte que eres un artista es una perogrullada, y decirte que estoy agradecido, es de más. Me encanta, sobre todo, el colorido, que estudias siempre con rara habilidad y comprensión.*

*Rubén Daríom*

Transcrita por Publio González Rodas: "Rubén Darío / Francisco Valiente / Domingo S. Bolívar". *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano* (Managua, n.º 81, junio, 1967, p. 67). Su original con el membrete: "DIARIO DEL COMERCIO / oficina 7-Avenida 0 Número 50/Correo 403/San José, Costa Rica".

Francisco Valiente T.: fotógrafo colombiano establecido en Nicaragua a partir de 1887, o mejor dicho en León, catalogado por Luis Cuadra Cea como "fotógrafo del mundo elegante" y "hábil como ninguno para imaginar poses románticas". Cfr. "Palabras fotográficas" en *Hoja de Laurel* (León, Tipografía Los Hechos, 1931, pp. XXVIII-XXX).

Darío lo conoció en Managua, 1889, presentado en un club por Mariano Zelaya; al año siguiente, el colombiano culminaba su presencia en el país con el álbum *Vistas fotográficas de la República de Nicaragua*, financiado por el Presidente Roberto Sacasa. Pero ya se había trasladado en Costa Rica. Además, pintaba y ejercía la medicina homeopática. Cfr. **JEA**: "Orígenes de la fotografía en Nicaragua. Primera parte", en *Ventana*, Managua, 19 de diciembre, 1987.

El poeta, más que cliente, fue su amigo; así lo demostró al escribirle el poema "Francisco Valiente" —no incorporado a sus poesías completas— y otro: "Leda" (*La Hoja del Pueblo*, San José, C.R., 18 de octubre, 1892), incluido con variantes, y sin la dedicatoria, en *Cantos de vida y esperanza*. Igualmente, en un artículo: "El arte en Costa Rica" (*El Heraldo de Costa Rica*, San José, C. R., 9 de abril, 1892), inserto por Gustavo Alemán Bolaños en su compilación *La juventud de Rubén Darío: 1890-1893* (Guatemala, Sánchez & de Guise, 1923, pp. 213-215) y por **JJT** en nuestro libro al alimón: *Contribuciones al estudio de Rubén Darío / Investigaciones en torno de Rubén Darío* (Managua, Dirección General de Bibliotecas y Archivos, 1980, pp. 87-88). Ahí mismo figura la nota de **JJT**: "Más sobre Darío y Francisco Valiente" (*La Prensa Literaria*, 25 de enero, 1975).

El retrato al óleo sobre porcelana de Darío, que pintó Valiente, fue elogiado en el *Diario del Comercio*, según otro periódico: *La República* (6 de diciembre, 1891): "La ejecución, el colorido, el parecido, todo es mérito admirable". Elogio difundido más de un mes antes de la redacción de esta carta.

## Vamos a almorzar juntos

### 33. A Aquileo J. Echeverría, I

(San José, Costa Rica, ¿abril?, 1892)

*Aquileo:*

*Si contribuís con un peso, vamos a almorzar juntos —Vino a discreción— Pero ya.*

*Darío*

*Búscame por la ventana de la oficina.*

*Pero antes contéstame con el portador, verbalmente – Si o No.*

Autógrafo expuesto en la Sala de Escritores del Museo Nacional, San José, Costa Rica. Carece de fecha. Ésta la ubicamos en 1892, antes del 14 de mayo, fecha en que Darío partió de Costa Rica hacia —por segunda vez— Guatemala.

En **EORD** (1960: 221) leemos: "Entre los poetas de Costa Rica sobresale en la relación con Darío, Aquileo J. Echeverría, el poeta autor de un libro, *Concherías*, prologado por Rubén. Las concherías son las cosas propias de los conchos y éstos son los campesinos de aquel país". Echeverría (San José, 1866-Barcelona, 1909) conoció a Darío en Managua, 1885, cuando se quedó como ayudante de campo del Presidente Adán Cárdenas al regresar a Costa Rica la fuerza que este país había enviado para combatir al Presidente liberal de Guatemala Justo Rufino Barrios.

Desde entonces conservó una verdadera amistad con el autor de *Azul...* renovada al colaborar en el diario *La Unión* de San Salvador (1889) y en la capital costarricense, durante la estancia del nicaragüense (agosto, 1891-mayo, 1892). Un mes antes de partir, éste le envió la presente y simpática misiva, localizada y transcrita por **JJT**.

## Un grave inconveniente me privó de ese placer

### 34. A Ricardo Palma (en Madrid), III

(Madrid, ¿septiembre?, 1892)

*Mi querido y admirado don Ricardo:*

*Mil perdones. He faltado a la cita para ir a casa de doña Emilia, y lo he sentido muchísimo. Pero un grave inconveniente me privó de ese placer.*

*Me voy dentro de pocos días, probablemente el lunes, a París. Supongo irá esta noche chez Canovas. Allá nos veremos.*

*Su afectísimo amigo y seguro servidor*

*Rubén Darío*

**RPE** (1949: 105). Sin fecha, que deducimos por la afirmación en el segundo párrafo: "*Me voy dentro de pocos días, probablemente el lunes, a París*". No conoció entonces la capital de Francia, sino hasta el año siguiente. Esta carta la redactó Darío en Madrid, cuando asistía con Palma a las festividades del Cuarto Centenario y sólo tiene una datación imprecisa: "Hoy, lunes, tarde". *Doña Emilia* y *Canovas*, respectivamente: la escritora Emilia Pardo Bazán (1851-1921) y el político Antonio Canovas del Castillo (1828-1897).

1893

**Muere su esposa Rafaela Contreras en El Salvador (26/I) y dos meses después casa en Managua con Rosario Murillo (8/III) en un matrimonio que denunció como unión forzada. Llega a Panamá (3/IV) con su nueva esposa pero esta regresa pocos días después a Nicaragua. Poco después nacerá Darío Darío, primogénito del matrimonio, que morirá pronto. Viaja a Nueva York donde a fines de mayo conoce a su admirado José Martí, quien lo llama "¡Hijo!".**

**Parte para Francia (7/VI), cuya capital desde niño quiso conocer: "Era la ciudad del Arte, de**

**la Belleza y de la Gloria; y, sobre todo, era la capital del Amor". Gómez Carrillo y, más, Alejandro Sawa, lo atienden y puede conocer en un café a Verlaine, así como a Charles Morice y sobre todo a Jean Moréas. En París, "me inicié en aventuras de alta y fácil galantería". Agotados sus recursos, parte para Buenos Aires.**

## **Tengo el honor de despedirme de mi jefe**

### **35. A Roberto Sacasa**

*(Managua, 22 de marzo, 1893)*

*Excelentísimo Señor general Presidente de la República  
Don Roberto Sacasa*

*Mi muy distinguido señor:*

*Hoy parto para Corinto, en donde tomaré vapor para Panamá en viaje a Buenos Aires. Como Cónsul.*

*Tengo la honra de despedirme de mi Jefe y como amigo personal de Vuestra Excelencia el gusto de renovarle las muestras de mi más cordial simpatía.*

*Ojalá pueda yo servir a mi país como lo deseo y encuentre oportunidad, en mi nueva residencia, de poder ser útil a mi Señor general Presidente.*

*Mi deseo fue el de pasar personalmente a ver a Vuestra Excelencia al partir, pero circunstancias especialísimas me lo han impedido.*

*Póngame a los pies de su distinguida señora.*

*De mis mejores recuerdos a su estimable familia, y mande [ilegible] su Excelencia a su atento y seguro servidor y amigo,*

*Rubén Darío*



Inédita. Su original autógrafo en poder de Noel Lacayo Barreto, quien nos autorizó su reproducción. Es la segunda carta de Darío a un presidente de Nicaragua (la primera fue al doctor Adán Cárdenas, desde Valparaíso, el 12 de marzo de 1887): Roberto Sacasa (1889-1893). El gobierno de éste le nombró miembro de la delegación, presidida por Fulgencio Mayorga, a las fiestas del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América en España; de ahí el tratamiento de "mi Jefe". Las circunstancias especialísimas pudieron derivarse de su matrimonio forzado con Rosario Murillo catorce días antes: el 8 de marzo. Antes de partir, Darío había escrito el prólogo a la *Historia de tres años del gobierno Sacasa*. Tomo I. 1 de agosto de 1889 a 31 de julio de 1892. (León, Tip. "J. Hernández", 1893, pp. 11-17); su más reciente publicación se halla en **JJT**: *Quince prólogos de Rubén Darío* (Managua, Instituto Nicaragüense de Cultura, 1997, pp. 21-26).

Sacasa (1840-1896): médico graduado en París. Accedió a la presidencia, como uno de los tres designados que era, a raíz de la muerte de su antecesor Evaristo Carazo el 1 de agosto de 1889. Fue depuesto por una Junta revolucionaria en junio de 1893.

## **No tengo de ti sino ideas buenas y dignas de tu corazón**

### **36. A Rosario Murillo (en Managua), II**

*New York, 8 de junio, 1893.*

*Mi querida hijita:*

*Mañana tomo el vapor para Europa, en viaje a Buenos Aires, después de unos largos días pasados en New York. Supongo que cartas tuyas deberán estar en camino de la Argentina por el Pacífico. Por el Herald he estado al corriente de los sucesos de la guerra. Escríbeme una carta larga, larga, en que me des noticias de todo, especialmente de ti y de mi mamá. Dile que por este correo le mando un diario en que se habla del banquete que me dieron los literatos hispano-americanos de esta ciudad.*

*Dime también si te has comunicado con la Angelita. Te digo con toda verdad que me haces más falta que nunca y que no veo las horas en que te vengas, si es que por fin se arregla lo que hemos hablado; y mi buena amiga y cuñada persiste en sus deseos. Mándame el retrato ofrecido. Supongo que en Buenos Aires encontraré toda tu co-*

*respondencia. Mándame también periódicos y toda clase de papeles. De París, donde sólo estaré ocho días a lo más, te mandaré algunas cositas.*

*No tengo de ti sino ideas buenas y dignas de tu corazón. Que siempre seas así.*

*Muchos besos y abrazos, con mis cariños a mi mamá, te envía tu esposo.*

*Rubén Darío*

*Posdata: Dame noticias de Rodríguez, y si por casualidad lo ves, dile que de Buenos Aires le escribiré.*

**RDM** (1948: 107) y **AFS** (1964: 165). Segunda carta conocida de Darío a Rosario Murillo y primera que le escribe, ya casado con ella. Interesante su contenido, pues sólo indica una relación cariñosa y estable, después del matrimonio forzado a que lo llevaron los hermanos de Rosario.

La "guerra" a que se refiere es la iniciada en Granada, el 28 de abril de 1893, contra el gobierno de Roberto Sacasa; el 20 de mayo acaudillaban el bando rebelde, integrando una Junta de Gobierno, los generales Joaquín Zavala, Eduardo Montiel y J. Santos Zelaya. Ese mismo día y el 21 se combatió en "La Barranca" y "El Coyotepe", cerca de Masaya; en represalia, Sacasa saqueó los almacenes de sus opositores en Managua y confiscó sus cosechas de café, apropiándose personalmente de su venta. Además, había dado de alta en su ejército a tres niños —hijos de revolucionarios— con el premeditado fin de que fueran muertos en combate. Esta noticia llamó la atención del corresponsal del *New York Herald* —el diario donde Darío se enteraba de los hechos— que la cablegrafió a Estados Unidos y Europa. El 31 de mayo, en Sabanagrande, se habían celebrado pláticas de paz, presididas por Lewis Baker, Ministro norteamericano, acordándose establecer un nuevo gobierno provisional que duraría hasta la instalación de una Constituyente.

El banquete a que alude tuvo lugar en el "Hotel Martín" la noche del 1º de junio. Según la crónica de *Las Tres Américas* (n.º 7, julio, 1893, p. 171), tomaron la palabra doce personas (R. L. Miranda, Benjamín Guerra, José Pérez del Castillo, Enrique Trujillo, Gonzalo de Quezada, Juan F. Portuondo, Félix Fuentes, Rafael de C. Palomino, Aristides Agramonte, Soterró Figueroa, N. Mola, Antonio Nattes en su mayoría cubanos), además del director de dicha revista, el venezolano Nicolás Bonet Pereza, quien presidía la Sociedad Literaria Hispano-Americana, organizadora de ese "cordial obsequio".

La crónica del mismo agregaba: "*Rubén Darío habló para dar las gracias por aquel obsequio de hermanos y para decir que no tenía dotes de orador, y lo decía en preciosas frases bruñidas con primor, que eran como tristezas de un poema que no se quiere recitar completo, como reflejos de un sol que el celaje se empeña en demorar. En cambio, nos leyó una bella, robusta, magistral composición a América*". ¿Su poema a Colón?

Y añadía: "*No tiene Rubén Darío voz de gran volumen, como para lector de numeroso auditorio se requiere, pero modula con delicadeza y tiene el ardor contagioso del sentimiento. Terminado el banquete, tuvimos el gusto de acompañar a Rubén Darío a su hotel, en donde nos hizo la personal distinción de leernos algunas páginas del libro de impresiones que actualmente escribe en Nueva York...*".

## **Tu recuerdo me acompaña siempre, y tengo continuamente una verdadera sed de ti**

### **37. A Rosario Murillo (en Managua), III**

Paris, 5 de julio, 1893.

*Mi amada Rosario:*

*El vapor que me deja, la enfermedad que me impide ir a tiempo al puerto. Todo esto ha hecho que todavía no esté yo en Buenos Aires. Supongo, mi querida hijita, que tus cartas deben estar ya en la Argentina y que en ellas encontraré muchas noticias tuyas y mucho cariño y amor. Este aumentado por la ausencia. Lo que es en mí ha crecido más y más cada día. Tu recuerdo me acompaña siempre, y tengo continuamente una verdadera sed de ti.*

*Desde New York no sé nada de las cosas de la política nicaragüense. Sólo sé que Sacasa cayó y que Machado es Presidente. También que se murió Julio Gómez. A Luciano Gómez le escribí. Ignoro si ha recibido mi carta.*

*Vuelvo a repetirte que no pienso más que en ti. Y que el día que llegue a verte será nuestra verdadera luna de miel. ¿Y tú?*

*No te olvides de procurar por todos los medios con tu hermana el viaje lo más breve posible. Puedes tomar la vía Cosmos o la de*

*New York. Si la Javiera quisiese venir, ya sabes que para ti y para mí sería gran placer hacer su educación y procurar su buen porvenir.*

*Dile a la Angelita que mi mayor deseo es que esté ya completamente arreglada con don Francisco. Pero que si persiste en sus deseos, nuestro hogar será el de ellos.*

*Hasta la vista, pues, vida mía, mi muchachita, y no me olvides y sé siempre la que me has jurado ser para conmigo.*

*Te besa y te abraza ardientemente tu*

*Rubén*

**RDM** (1948: 108) y **AFS** (1964: 165-166). Tercera carta conocida de Darío a Rosario Murillo, en la misma línea de la anterior que le envió desde Nueva York un mes antes.

Tras su salida de esta cosmópolis, ignoraba "las cosas de la política nicaragüense. Sólo sé que Sacasa cayó y que Machado es presidente". En efecto, el presidente Sacasa había depositado su cargo el 12 de junio en el Senador Salvador Machado, cuyo gabinete lo integraron tres miembros nombrados por la Junta Revolucionaria y uno por él. Cuatro días después, el 11 de julio de 1893, el cuartel de León se alzaba contra el nuevo gobierno pronunciándose por el general José Santos Zelaya.

...*la Javiera...* y *la Angelita*: hermanas de Rosario (una menor, la otra mayor: casada con Francisco Solórzano y asistente a su matrimonio con Darío, en su casa de Managua, el 8 de marzo de 1893).